

CLARIN
BUENOS AIRES
28 SET 1984

Expresiones de apoyo al tribunal militar

2500

Dos opiniones favorables a la decisión del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (que calificó de "inobjetable" las directivas, decretos y órdenes operativas dadas por las juntas militares en la lucha antisubversiva) se pronunciaron ayer a través de los pronunciamientos hechos por el diputado liberal correntino Ricardo Balestra y del dirigente de la Unión de Centro Democrático (U.C.D.), Guillermo Fernández Gill.

Balestra, en tal sentido, denunció la existencia de "un enemigo terrorista que ya se está preparando en la Argentina" y afirma que "debe entenderse, de una vez y para siempre, que la Nación Argentina toda y no solo las Fuerzas Armadas, libró una batalla victoriosa contra la subversión terrorista".

Señaló el legislador que "enjuiciar a quienes siguieron directivas dadas

en primer término por el anterior gobierno constitucional, entablaron una lucha victoriosa, significa hacer el trabajo que se está preparando en la Argentina para destruir a las Fuerzas Armadas y apoderarse de los medios de difusión, formando sus propias milicias populares".

Dijo Balestra que "esto no implica que dejen de juzgarse, con la mayor severidad, los delitos comunes que pudieron haberse cometido por civiles o militares con motivo de la lucha antisubversiva, pero ajenos a la misma, ya sea venganzas personales, ilícitos económicos o cualquier otro tipo de delito carente de relación atendible con el fin político de aniquilar el accionar terrorista".

Por su parte, Fernández Gill sostuvo que "el Conse-

jo Supremo de las tres armadas respetado escrupulosamente un principio jurídico fundamental: nadie puede ser condenado sino en base a pruebas irrefutables. Toda la legión de condenatorias paraguayas proviene de aquellos que preferían el accionar de tribunales populares, antes que el de los determinados por la Constitución y la ley".

"Son los mismos que ayer endiosaron a Salvador Allende y hoy endiosan a Daniel Ortega, pero no tienen la sola palabra de condena para quienes cobardemente matan seres inocentes en Perú y Colombia". Concluye Fernández Gill señalando que "son los mismos que mienten cuando dicen que hay que salvar y purificar a nuestras Fuerzas Armadas, mientras lo único que realmente persiguen es su disolución".

